OCDE vaticina crecimiento del 2,1 por ciento para Brasil en 2025

Description

(Brasilia) La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) proyectó hoy que Brasil crecerá un 2,1 por ciento en 2025, marcando el inicio de una fase de desaceleración que podría extenderse, al menos, hasta 2026.

El informe, publicado como parte de la actualización de las Perspectivas Económicas Mundiales, alerta sobre los límites estructurales que dificultan una recuperación más sólida.

Según la OCDE, aunque Brasil mostró cierta resiliencia desde la pandemia de Covid-19, la combinación de altas tasas de interés, baja inversión productiva y una política fiscal sin claridad estratégica están conteniendo su potencial de crecimiento.

La reacción de analistas brasileños no se hizo esperar. Para la economista Ana Paula Cunha, del Instituto de Pesquisa Económica Aplicada (IPEA), el informe «confirma algo que ya se percibía desde hace varios trimestres: el país está creciendo por inercia, sin una política industrial clara ni estímulos reales a la productividad».

«No basta con controlar la inflación; hay que destrabar el ambiente de negocios, modernizar el sistema tributario y crear mecanismos reales de inclusión tecnológica. Sin eso, el crecimiento del dos por ciento será nuestro techo por muchos años», advierte Cunha.

Desde Sao Paulo, el profesor de economía de la Fundación Getulio Vargas, José Eduardo Martins, considera que el informe pone en evidencia «la necesidad de un pacto político serio» para ordenar las cuentas públicas y redirigir el gasto hacia áreas que generen crecimiento de largo plazo.

«Gastamos mucho, pero mal. Hay un presupuesto atado a intereses políticos que no se traduce en infraestructura, ciencia o innovación. La OCDE no solo está mostrando un dato, está señalando una tendencia que puede volverse crónica», alega Martins.

Uno de los puntos más subrayados por el informe es la debilidad de la inversión privada. Para el economista Cláudio Almeida, del Banco Safra, la previsión de crecimiento modesto refleja la cautela de los empresarios ante señales contradictorias del Gobierno.

«Se necesita previsibilidad. La carga tributaria, los vaivenes regulatorios y las tensiones políticas no están ayudando. Nadie va a hacer apuestas de largo plazo si el marco fiscal se redefine cada seis meses», señala Almeida.

A diferencia de ciclos anteriores, el consumo de los hogares no está siendo el motor tradicional de la economía. Las

familias siguen endeudadas y afectadas por el encarecimiento del crédito.

El Gobierno del presidente Luiz Inácio Lula da Silva enfrenta ahora el reto de mantener su agenda social sin perder el equilibrio macroeconómico.

Desde el Ministerio de Hacienda, aún no se ha dado una respuesta oficial al informe, pero se prevé que el ministro Fernando Haddad se pronuncie esta semana ante el Congreso.

El Maipo/PL

Date Created
Junio 2025

www.elmaipo.cl